EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.---Número 13.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellon. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redaccion y Administracion, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscriciones se harán en la Administracion de este periódico.

Jueves 14 Febrero 1867.

EL POSITIVISMO.

Cuadros Sociales.

(Continuacion.)

Pues bien: formada la sociedad bajo estos auspicios, llevando permanentemente en su organizacion ese germen disolvente que la conduce á su destruccion, alimentando en su seno esas doctrinas, esas costumbres perniciosas, ¿qué puede esperarse de ella?

Cuando la humanidad no habia progresado tan descaradamente por la senda del materialismo sensual como el de nuestro siglo, yá se distinguen en su carrera cuadros que estremecen, de perfidia, de crueldad, de negra ingratitud. Consultemos la historia, démos una rápida ojeada á sus páginas, y n estra conviccion será profunda en este particular. *Ella* entronizó la tiranía, abatió el mérito, persiguió la virtud: *ella* cargaba de cadenas al ilustre Colon, despues de haber asombrado á la Europa con su descubrimiento de un mundo nuevo. *Ella* tejía coronas de mirtos y laureles al vencedor de Marengo, cuando le preparaba una derrota vergonzosa en Waterlóo, y una tumba en las rocas de Santa Elena. *Ella* desfiguró torpemente el sagrado carácter del hombre, despojándole de su libertad inventando la esclavitud; y *ella* tambien cubria con el divino manto de la religion su infame fanatismo, arrancando la vida á millares de víctimas entre inmensos dolores, escuchando sus horribles carcajadas. *Ella* levantó altares á la mala fé y á la mentira, y con la misma serenidad con que hizo brillar la diadema para coronar en el Capitolio, cubrió de sarcasmos y befas al que arrojó en el abismo desde la roca Tarpeya. *Ella* goza de los productos de la traicion ó de la alevosía, ínterin ve parecer con espantosa sangre fria á los desvalidos ó indijentes, sin que una lágrima suya endulce los rigores del infortunio, sin que el óbalo de la caridad initigue los horrores del hambre. *Ella* dió pábulo con sus hábitos, con sus prácticas, á los crímenes, para tener el placer de presenciar la tortura del hombre plegado bajo la férrea mano del verdugo, dislocado, espirante, y sin otro alivio que la muerte, aunque su sangre salpique el rostro que no mojan las lágrimas del dolor. *Ella* fué *deicida* crucificando á *Jesús*, como perturbador del órden público, cuando poco ántes hacia resonar en las calles de Jerusalen sus víctores y aplausos, tendiéndole los mantos y entonando himnos en que le ensalzaba como hijo de Dios.

Y si ese funesto legado, esa herencia de maldicion han venido dejando en pos de sí las generaciones que nos han precedido, ¿qué podemos prometernos de la nuestra amamantada con las máximas, con las creencias de un positivismo friamente especulador, que resuelve los problemas todos de la vida por el glacial criterio del indiferentismo moral, por el desgarrador egoismo, que no consulta más que el interés, prescindiendo de toda mira de humanidad, que no considera ni vé en los demás sino instrumentos para engrandecerse? ¡Oh! Terrible és contestar á esta pregunta, pero inevitable. En nuestra sociedad no reina más que la falsedad, la envidiosa emulacion, el olvido ó desprecio de los beneficios recibidos; ese crímen aborrecible condenado en los libros santos, y que una ley griega castigaba con el cadalso; tan destestable és!: la cobardía cubierta con la máscara de la prudencia, la ambicion innoble con el velo del patriotismo. En la sociedad se besa la mano que prodiga el bien, marcando en ella á la vez el punto en que ha de clavarse el diente de la maledicencia, de la disfamacion, de la calumnia. En la sociedad, se invoca el sagrado nombre de la amistad, de esa hija del cielo, don divino que consuela á la humanidad, que comparte con ella los dolores, que enjuga sus lágrimas; y al

líticos jamás podia caber la idea generosa de asegurar y robustecer la dinastía que fundaba, la recibió con desdén, y muchos nobles rehusaron reconocerla. Otros sin embargo, ó más prudentes ó más egoistas, creyeron alejada para siempre la rama austriaca, y aceptaron sin obstáculo el Soberano que se les imponia.

El marqués de San Genaro, célebre por sus obras como publicista, atendido por sus inmensas riquezas y respetado por la reputacion que habia procurado adquirir de hombre puro y desinteresado, fué uno de los patricios que se adhirieron á la casa de Parma, y despues á la de Bonaparte cuando colocó la diadema ducal en la preciosa cabeza de Elisa Bacciocchi. A fuer de imparciales historiadores, debemos decir que si bien el marqués, estraviado en su marcha por la opinion que formó, así como tantos otros eminentes hombres de Estado, de la estabilidad y continuacion del vencedor de la Europa en el poder supremo, le condujo á someterse á sus disposiciones relativas á los duques de Parma, que además procedian de estirpes reales; solo un compromiso de honra, una palabra de caballero dada á la graciosa Elisa, pudo recabar de él la permanencia en la direccion de los negocios públicos con la nueva Gran Duquesa.

Sin embargo, pesaba sobre su corazón como un recuerdo sangriento la defeccion de que se le acusaba, como partidario de los Bonapartes; y en el silencio de la noche, en lo más retirado de su gabinete, y en las horas en que solo y abstraido de todo lo que servia á su pompa y boato público, giraba su mirada inquieta y recelosa sobre los objetos que le rodeaban, y meditaba friamente sobre su antigua nombradía, su esclarecida fama, y la mancha que se pretendia imponerle: aquel hombre pensador, que con mirada de águila penetraba los misterios de la situacion de los demás, razonando sobre ella con precision matemática, se enredaba en el intrincado laberinto de sus ideas, y mudo y silencioso, no distinguía aún en lontananza un rayo de esperanza, un átomo de consuelo que mitigase sus acerbos dolores. Creeríase despues distinguir en sus pálidas mejillas la fresca huella de lágrimas ardorosas. Tuvo no obstante momentos de sincera alegría, de lenificador alivio. Cuando algunos magnates toscanos, fieles á sus tradiciones y juramentos, conspiraban en favor de sus legítimos soberanos, y desgraciadamente eran descubiertos, el marqués de San Genaro corria presuroso á implorar de rodillas su perdon.

El marqués de San Genaro, poniendo en

estrechar la diestra del amigo, se aguza el puñal que ha de penetrar en su corazon por la espalda, ó se prepara su ruina arrebatándole la honra, los bienes.

Terminemos. Desgarradores son los cuadros sociales que hemos trazado, rebosando de amargura, y penosamente agitados por el deber de no ocultar la verdad. Confesemos, sin embargo, que por fortuna existen tipos adorables de matrimonios virtuosos cubiertos por las álas de rosa y oro del ángel tutelar de ellos; padres y madres de familia dignísimos que sirven de noble ejemplo, de brillante tipo para la esmerada educacion que dán á sus hijos: que hay en fin, honrosas escepciones de los que han figurado en nuestras descripciones. Para fortificarles en su marcha, para vigorizar su accion, dibujaremos otros bocetos en nuestros artículos siguientes.

(Se continuará.)

Fábio.

El doctor George Balfourd de Edimburo, cree haber descubierto un método curativo del cólera por medio de la estrignina. Pretende que puede emplearse con éxito aún en los períodos de calofrío completo, con la circunstancia de que cualquiera que sea el éxito de la administracion de este remedio produce alivio en las convulsaciones tan horrorosas que acompañan á esta terrible enfermedad.

El descubrimiento nos es del todo nuevo, pues el Dr. Abeille tenia ya dicho que el medicamento indicado operaba ventajosamente sobre la sensibilidad nerviosa, y además de la opinion del médico francés que acabamos de citar, la práctica de los médicos ingleses en la India y en el Japon confirma la especialidad de la estrignina en el tratamiento del cólera.

—

Las ediciones que se han hecho del inmortal *Quijote* en España desde 1605, en que se hizo la primera, hasta 1857, se acercan á 400. En francés se han hecho 168, 200 en inglés, 81 en portugués, 96 en italiano, 70 en aleman, en ruso 4, en griego otras 4, 8 en polaco, 6 en dinamarques, 13 en sueco y una en latin.

El Dr. Thebussen. bibliomano aleman muerto hace poco, poseia en su biblioteca todas estas ediciones.

—

Vamos á proporcionar á nuestros lectores algunas noticias acerca del gran puente sobre el Ebro, cuya construccion ha encomenzado ya la empresa del ferro-carril de Almansa á Valencia y Tarragona. Construido el gran bastidor y las pilas tubulares por una casa inglesa, se está ya procediendo al embarque de estas últimas, que en breve tiempo llegarán al puerto de Tarragona.

El puente está situado tocando á los muros de Tortosa, en el sitio llamado el *Astillero*.

Constará de seis tramos; dos de 32 métros de longitud en las orillas, y cuatro de 40 en el centro, componiendo una longitud total de 224 métros entre los estribos.

Estos serán de sillería fundados sobre pilotaje, que ha empezado ya á clavarse.

Cada pila constará de dos grandes tubos de palastro de dos métros de diámetro en la parte superior y tres en la inferior; estos tubos rellenos de hormigon hidráulico, tendrán una altura de ocho métros dentro del terreno y 10 desde la superficie del agua hasta el bastidor. En su base estarán defendidos con escollera de grandes dimensiones.

Los bastidores son de celosía, de forma de doble T; tienen 3'18 de altura y 0'76 de base.

La parte inferior del bastidor se coloca á suficiente altura sobre la mayor inundacion conocida, para evitar todo riesgo, y se deja libre el paso á los buques de rio, puesto que la navegacion cesa cuando las aguas llegan á un punto de las orillas que está seis métros más bajo que el bastidor.

Entretanto las obras. segun anunciamos los pasados dias, continúan con creciente actividad. No trascurrirá este mes sin que se inauguren los siete kilómetros que median desde Ulldecona á las Ventallas, y probablemente la empresa celebrará las fiestas del centenar próximo inaugurando los 12 kilómetros que median desde Amposta hasta Tortosa. Acaso coincida tambien la apertura de otro trayecto entre las Ventallas y Santa Bárbara.

La espropiacion se está verificando á la vez en casi todos los términos que debe atravesar la línea, y en muchos de ellos se han comenzado ya las obras de fábrica para el paso de las aguas.

En los kilómetros en construccion hay ocupados 2,400 braceros y multitud de carros y caballerías.

Todo anuncia el firme propósito de la empresa de terminar dentro del año actual la importante línea de Tarragona.

—

Parece que es cosa ya convenida y aceptada el dar corridas de toros en París durante la Esposicion Universal. Dícese que la empresa española ha sido obligada ya á hacer un depósito de dos millones de reales para responder de los gastos que ocasione la construccion de la plaza. Ya están hechos los planos de ésta, que será de madera y parecida á la de Madrid; pero probablemente llevará una cubierta de cristales con objeto de aprovecharla de noche en grandes bailes á la española. A este fin los empresarios llevarán algunas parejas de bailarines. Las corridas de toros serán variadas, representándose todos los detalles tradicionales de estas fiestas desde el alanceamiento morisco hasta las más modernas suertes. Para evitar las poco agradables escenas de la muerte de los caballos y la vista de la sangre, que no sentaria bien á los parisienses no acostumbrados á este espectáculo, los toros tendrán aserradas las astas por la mitad y llevarán puntas de cautchouc. Segun cálculos de la empresa, el proyecto ha de darle grandes resultados.

—

Tenemos una verdadera satisfaccion en comunicar á nuestros suscritores un descubrimiento importante hecho últimamente en Italia para la curacion de los naranjos. En el tronco del árbol enfermo y á poca altura del suelo, se observarán unas lágrimas de goma, por cuyos alrededores se habrá ennegrecido la corteza del naranjo. Con un instrumento de ingertar, hágase desaparecer toda la parte ennegrecida

---

juego su poderosa influencia, arriesgándola á veces si una ligera sospecha de infidelidad surgía pavorosa en la mente de los usurpadores; exagerando otras los graves peligros que amenazarian si el sistema del terror se ensayaba en las ilustres víctimas, ó bien la utilidad y conveniencia de atraerlos con generoso perdon, salvó de la desgracia, de la proscripcion, de la muerte á muchos de sus distinguidos compatriotas, que sin su proteccion y amparo hubieran seguido la suerte del infortunado duque de Enghien.

En esta situacion verdaderamente penosa, se deslizaban tristes y sombríos los dias del márqués, á quien la vara de la desgracia hirió por el mismo tiempo de una manera cruel, privándole de su esposa á quien amaba con delirio. Entónces deliberó irrevocablemente separarse de los negocios, ofreciendo por causales la necesidad de reparar las pérdidas que notaba en su fortuna, cuidar de su salud profundamente alterada, y dedicarse á la educacion de su jóven hijo, el hermoso Arturo de San Genaro; y presentó su dimision. La Gran Duquesa á cuya penetracion no se habian escapado los padecimientos de su ministro, y las hondas heridas causadas en su noble corazon por la maledicencia y deshonrosas acusaciones de

Capítulo IV.

ARTURO.

Cuando á consecuencia de la conquista de Toscana por Napoleon, cesó de reinar en el Gran Ducado la casa de Lorena (Austria), fué erigido por el vencedor en reino de Etrúria para los príncipes descendientes del último duque de Parma, D. Fernando. Coronado Luis I, procuró captarse la benevolencia de sus nuevos súbditos y atraerse el partido de la nobleza á quien concedió honores y privilegios importantes; más aquella orgullosa aristocracia, que solo veia en el improvisado monarca una hechura poco duradera del Coloso, en cuyos cálculos po-

arrancando la corteza hasta llegar al corazon del tronco. Cúbrase la herida con una parte compuesta de azufre y agua, y el árbol poco á poco irá recobrando la salud. La corteza arrancada se debe quemar inmediatamente para destruir los insectos miscroscópicos que en ella se habian desarrollado.

Este descubrimiento acaba de ser participado á nuestra sociedad Económica por un sócio corresponsal de Florencia.

—

Por real órden espedida por el ministro de la la Guerra se ha dispuesto:

1.° Que en fin de junio próximo sea suprimido el curso preparatorio de la academia de ingenieros, quedando desde dicha fecha, en que terminan á la vez, el actual ejercicio económico y el año de estudios, limitado el establecimiento de instruccion del cuerpo de ingenieros, segun lo estaba anteriormente, á la academia especial existente en Guadalajara.

2.° Que proponga el ingeniero general los medios que estime convenientes respecto de los alumnos del cuerpo preparatorio que en los próximos exámenes no obtengan censuras de aprobacion, así como las oportunas para los ingresos sucesivos en la academia sean proporcionados á las atenciones del cuerpo y suficientes para llenar su plantilla de organizacion.

—

La Sociedad Económica de Murcia, comprendiendo toda la importancia de la esposicion regional que se prepara en nuestra ciudad y deseosa de que los productos de aquella provincia se hallen representados, segun requiere su importancia, há nombrado una comision especial, que puesta de acuerdo con la Sociedad valenciana, reuna los objetos dignos de figurar en el concurso, y estimule el celo de los productores del pais.

Aplaudimos esta conducta de la Sociedad Económica de Murcia, que quisiéramos ver imitada por otras corporaciones que nada han contestado todavía á la invitacion que se les ha dirijido para cooperar á la esposicion regional.

—

Las Provincias dicen lo siguiente:

Parece que se han zanjado ya las dificultades que se presentaban para que la esposicion regional de mayo próximo se celebre en el magnífico edificio del ex-convento de San Juan de la Bibera y tierras contiguas. Segun nuestras noticias, dentro de poco tiempo comenzarán los trabajos para disponer el edificio y huertas á recibir los objetos que concurran á la esposicion.

Mucho esperamos del celo, inteligencia y buen gusto de la Sociedad Económica en los preparativos de este notable acontecimiento.

—

Se ha botado al agua con toda felicidad la fragata blindada *Zaragoza*, en el arsenal de Cartagena.

VARIEDADES.

LOS NERVIOS Y MI SUEGRA.

(Conclusion.)

Tentado estuve por levantarme y darla un abrazo.

Tomé la taza que con gravedad me alargaba la buena señora, y al llevarla á mi boca.... ¡oh desgracia! sonó la campanilla con tal estrépito, que produjo en mis nervios una impresion rápida, é hizo que la taza cayera de mis manos, bañándome todo con la maldita tila.

Mi posicion tenia mucho de grotesca por más que yo estuviese dado á los diablos. Con el plato en una mano, los pantalones chorreando agua, saltando en la silla como un azogado, con los ojos exaltados y soplándome la otra mano que se habia abrasado con el líquido.

Vamos es preciso confesar que mi posicion no podia ménos de causar risa. Y estoy seguro que me hubiera reido de otro que se hallara en mi caso.

La vieja, lo juraría, hizo un gran esfuerzo por no abrir su boca, pero..... ¡maldicion! no pudo contener su hilaridad y de pronto despegó sus marmóreos lábios y.... una estridente carcajada salió de su funesta boca.

Alcé mis ojos y súbito como un relámpago empezaron á agitarse mis nervios como si padeciera el baile de San Vitor.

Una convulsion horrorosa se apoderó de mi cuerpo y en breves instantes, á la sola vista de aquella risa satánica, perdí el conocimiento.

Despues, segun he sabido, me acostaron y merced á un benéfico calmante me dormí.

Y soñé con la carcajada de mi suegra.

Y era la media noche. La ora de las brujas.

Y la vieja era una bruja.

En aquella ora debia reirse con Satán.

Y estaba decidido á ahogar su risa infernal entre sus lábios cadavéricos.

Vivir de aquel modo era imposible.

Al fin me resolví. No habia remedio; aquella noche determiné matar á mi suegra.

Me levanté de la cama sumamente despacio, sin hacer el más leve ruido, conteniendo la respiracion y con la mano puesta en el corazon por temor de que sus latidos me descubriesen.

Gruesas gotas de sudor brotaban de mi frente y un temblor convulsivo mis miembros. Tenia miedo.

Llevaba tanto cuidado que era imposible que nadie me oyese.

De un paso á otro dejaba un intervalo de dos minutos; entónces contenia el aliento cuanto podia, y escuchaba; pero con tal fijeza que era imposible se me escapara ni el vuelo de una mosca.

Por fin llegué al cuarto de la anciana.

Me detuve en la puerta, con toda la escrupulosidad posible, sin mover un solo músculo de mi cuerpo.

Escuché; la vieja tenia la respiracion algo fatigosa.

Tal vez previa su muerte.

¡Oh! aquello era espantoso.

La pobre mujer me inspiró lástima.

Casi estuve por desistir de mi crímen.

Titubeé un momento, pero ¡oh fatalidad! un preludio de risa salió de los lábios, de la infeliz.

¡Oh! aquello fué su sentencia de muerte.

Se me agolpó la sangre á la cabeza que me ardia como un volcan y el corazon me palpitaba de tal modo que parecia saltárseme del pecho.

Entónces ya, ciego con la venganza, loco con aquella risa diabólica, me arrojé sobre la vieja, la así entre mis brazos y tirándola con ira sobre el suelo, golpeé su cabeza de tal modo que la creí muerta. Puse la mano sobre su corazon y en efecto no latía.

Mi suegra estaba muerta.

Entónces respiré con desahogo.

Sin embargo, para convencerme más, apliqué mi oido á aquellos lábios que tanto habia odiado y al aplicarlos, una carcajada histérica y amarga me hizo dar un salto cual si me hubiesen herido en el corazon.

La sangre se me heló en las venas.

No habia remedio, mi hora habia sonado.

Aquella impresion era demasiado fuerte.

La conciencia apresuraba mi agonía.

—Perdon, perdon, Dios mio, soy un criminal, ¡un asesino!.....

. . . . . .

. . . . . .

—Luis, Luis; vamos despierta: tienes una pesadilla atroz. ¿Qué soñabas?

—¡Ah! eres tú Rosa. Es verdad soñaba que.... ¿y tu madre?

—¿Mi madre? durmiendo.

—Pues mira hoy mismo que se vaya á vivir con tu hermana.

—Pero hombre.... por qué?

—Nada: elije entre vivir con tu madre ó conmigo.

—La eleccion no es dudosa.

—Ya ves que en ello estriba mi felicidad.

—Pues no hablemos más. Vivirá con mi hermana.

Al dia siguiente mi suegra ya no estaba en mi casa.

Desde entónces queridos lectores que vivo mejor, y hasta dicen que he engordado cosa que dudo mucho, porque al fin aún tengo nervios y la madre de mi Rosa en este mundo.

Ricardo Solás.

LA VENGANZA DE UN MARIDO.

La raza española ha sido siempre estremada en la satisfaccion del honor ultrajado. Memorable es la venganza del veinticuatro de Córdoba en la Edad media. Por el mismo motivo acaba de verificarse en Méjico un drama, cuya sola lectura llena el corazon de horror. Hé aquí el relato del hecho:

En Hidalejo, pueblo de aquella república, vivia hacia algunos años un matrimonio que parecia ser el más feliz del mundo. El marido, hombre valiente y enérgico, esplotaba un molino de harina y aceite; su jóven esposa Rita, encantadora hija de las montañas, le ayudaba en cuanto podia. Ultimamente corrieron algunos rumores que acusaban á Rita de infiel.

Muy pronto el pueblo entero no se ocupó de otra cosa. Solo José Morreda, este es el nombre del marido, era, como siempre, el único que ignoraba su desgracia. Una casualidad se lo reveló. Ausentóse para hacer unas compras de trigo y no debia volver á su hacienda hasta pasada una semana. Pero Morreda regresó á Hidalejo el sexto dia por la tarde. Entró quedito en el cuarto de su esposa, creyendo darle una cariñosa sorpresa. Mas ¡cual fué su asombro al hallarla con su cómplice!

Morreda recordó entónces algunas bromas de sus vecinos un poco malignas, á las que daba una ultrajante significacion lo que estaba viendo. Concibió el proyecto de vengarse, no solo de su muger y de su rival, sino tambien de todos los que se habian mofado de él.

Salió del cuarto, tomó un hacha cortante, desnudó un largo cuchillo y volvió á entrar. «Juan,» dijo con voz dulce. El jóven, que dormia al oirse llamar, abrió los ojos. Al ver á Morreda, dió un grito, uno solo. Morreda le hundió en la garganta el cuchillo. Su cómplice despierta al ruido, se incorpora bruscamente, silba en el aire el hacha y cae sobre el cuello de Rita, cuya cabeza rueda por el suelo. Morreda blandió otra vez su terrible arma y cortó la cabeza de Juan.

Luego dividió en pedazos los cadáveres, los metió en un saco, y entre las tinieblas de la noche fué á depositar los restos aún calientes bajo las piedras del molino de aceite, por las que pronto comenzó á correr una especie de fango rojizo y espeso. Luego puso á secar estas trituradas reliquias humanas al calor del horno y resultó entónces un polvo grosero, que guardó cuidadosamente. Terminada su sangrienta tarea, Morreda se acostó.

Al dia siguiente, corrió por Hidalejo la voz de que la bella molinera habia huido con su cómplice: ya nadie titubeó en burlarse de José, en su misma presencia. Morreda, sombrío y taciturno, fingía no reparar en nada. A la otra noche molió el polvo, haciéndolo fino é impalpable, y lo mezcló con toda la harina que habia en el molino.

Cuando hubo vendido este infecto ingrediente como harina, Morreda desapareció de súbito. Al cabo de algunos dias, inquietos por su ausencia, penetraron en la casa los vecinos y enseguida vieron las cabezas de las víctimas; la de Rita tenia una guirnalda de flores de naranjo. Las dos estaban colocadas sobre una mesa, y á su lado habia un papel escrito que decia así:

«A los vecinos de Hidalejo: Me he vengado y estoy satisfecho. Os dejo la cabeza de mi muger y la de su seductor; de su carne, aún palpitante, he hecho una harina, con la que habeis amasado vuestro pan. No os digo adios: pronto sabreis de mí.—José Morreda.»

Adjunta á la carta habia una relacion detallada del suceso. Morreda se ha hecho gefe de guerrilleros, y los vecinos de Hidalejo están temiendo que el dia ménos pensado entre en el pueblo á sangre y fuego.

(De Las Provincias.)

MI VIDA.

Visteis un campo cuya verde alfombra
salpicada de flores oscilantes,
brindaba sus perfumes á la sombra
y en torno de los álamos gigantes?
¿Un campo cuyos plácidos verdores
el puro albor de la mañana alienta,
un campo que entre matas y entre flores
de Dios la mano y el poder ostenta?
Pues bien, ese paisaje, esa llanura
tan llena de placer y de armonía,
fué en otros tiempos de fugaz ventura
imágen dulce de la vida mia.

¿Veis hoy el valle desolado y triste
que alumbra un sol amortiguado y leve,
donde fiero huracan la yerba embiste
cubierta toda de apiñada nieve?
¿Los álamos tronchados, su ramaje
ya no presta ni sombra ni perfume,
ni se escucha el arrullo del follaje;
todo muere, envejece y se consume.
La muerte solo, en la campiña mora,
aridez, destruccion, luto, agonía,
todo eso que veis, todo es ahora
imágen triste de la vida mia.

Pascual de la Calle.

BARCELONA.—1867.

COMUNICADO.

SRES. REDACTORES DEL IMPARCIAL.

Muy Sres. mios: Si no tienen inconveniente ruego á Vdes. se sirvan insertar en su ilustrado periódico, el siguiente comunicado, por lo que les quedará agradecido el que le firma, que se les ofrece como S. S. y amigo.

Comunicado.—El pasado Domingo 10 del corriente ha sido uno de los dias más serenos que hemos tenido en lo que va de mes; á ello se debió sin duda la concurrencia al camino de Morella de cási todas las familias lucidas de la poblacion, que aprovechando la tarde, salieron á disfrutar un rato de los mil placeres y ventajas que proporciona el paseo, mayormente si está tan concurrido como lo lo estuvo el domingo.

Fácil me seria hacer aquí el elojio á que tiene derecho la simpática juventud del bello sexo que se reunió al final de la alameda, acompañadas de sus amables papás; pero como este comunicado no lleva este objeto, y por otra parte no necesitan las hermosas de Castellon que ponga en este escrito lo que todos saben sin necesidad de leer, paso á dicho objeto, manifestando el sentimiento que me ocupo al ver que por carecer el óbalo de suficientes asientos tuvieron que marchar á sentarse en el pretil del puente, gran porcion de familias y otras quedaron sin asiento: por mi parte, puedo decir con verdad que no me tocaba la camisa al cuerpo, viendo, á tan bellas niñas espuestas á caer en la rambla al menor sobresalto, sin contar con la incomodidad que naturalmente ocasiona el polvo de la carretera con el paso de caballerías y carruajes. Si hubiese yo tenido en aquella ocasion un poder mágico habria convertido el puente en jardin con asientos muelles de terciopelo verde recamador de oro y pedrería para el descanso de tanta beldad; pero tuve pue sucumbir ante la fuerza de la realidad, esto es, que no soy mágico y que por lo mismo estoy sujeto á todo lo que están los demás hombres y no puedo hacer lo que quisiera; más tengo libertad de escribir y lo hago llamando la atencion del M. I. Ayuntamiento de esta capital por si conoce ser posible aumentar los asientos del óbalo para evitar la molestia y esposicion de que dejo hecho mérito. Cierto me parece que seria el gasto y muchas las bendiciones que por tal mejora obtendrá la presente municipalidad, á quien el que suscribe súplica dispense esta libertad y atienda el siguiente ruego.

Sea, pues, condescendiente
El Ilustre Ayuntamiento
Ordenando que se aumente
En el óbalo el asiento.

Castellon 13 de Febrero de 1867.

José Bonet y Romero.

SECCION DE MODAS.

De la *Moda elegante* de Cádiz, tomamos lo siguiente:

Enagua interior redonda de cachemira verde, guarnecida con dos volantes plegados ocupando un espacio de 25 centímetros. Traje corto de cachemira igual á la de la enagua anterior, orlado con dos cintas de terciopelo negro, muy estrechas bordadas de cuentas blancas; por su borde inferior todos los paños ván separados en una altura de 10 centímetros; las cintas de terciopelo negro suben hasta la cintura por ámbos lados de la costura de cada paño; corpiño liso con cinturon; mangas cási lisas, con dos bullonados, el uno en el hombro, el otro, ménos saliente, hácia el codo; el cinturon, igual al traje, se guarnece como éste; la misma guarnicion en las mangas.

Enaguas de tafetan gris, adornada con guirnaldas de follaje de terciopelo azul, aplicadas sobre el tafetan, guarneciendo el borde inferior, y subiendo por ámbos lados hasta el talle. Hace las veces de cinturon un cordon largo de seda azul. Corpiño blanco de fulard; chaqueta de terciopelo azul bordada con seda gris y plata; cascabelillos de plata en el contorno de la chaqueta. El dibujo de ésta se compone de arabescos que cubren todas las costuras y forman hombreras; puños ricamente bordados.

CACETILLAS.

¡Qué lástima!—Qué felicidad, decia una amiga á otra, si los hombres fueran ángeles!

—Pues hija mia, todos los que á mí me han querido lo son.

—¿Por qué? preguntó con ansiedad su compañera.

—Porque todos *volaron*.

No me disgusta la ocurrencia.—En una tertulia se entretenian en juegos de prendas. Una de las sentencias aplicada á cierto jóven fué la de comparar á cada señorita con un animal. La blanca paloma, la mansa cordera, la tortolilla enamorada, fueron los tipos de comparacion que aplicó á las niñas; pero llegó á la más bella, y con gran asombro de todos la comparó al cerdo.—Gracias, esclamó la agraciada, ¿en qué me parezco yo á ese animalito?—Señorita, en que no tiene Vd. desperdicio.

Mari-macho.—Se habla mucho en Paris de una jóven y bella americana, llamada Ade-Menken, la cual todas las noches, en el teatro de la Gaité interpretando la parte de Mazeppa, atraviesa la escena sobre un caballo á gran carrera. Si fuese solamente bella y de hermosas formas bastaria para justificar el triunfo que está obteniendo. Pero el Mazeppa hembra tiene una curiosa historia. Ella habla diversas lenguas, fuma y bebe como un contramaestre, lee á Homero lo mismo que si estuviese escrito en su lengua, ha estado casada una porcion de veces, ha hecho la guerra en América con el grado de capitan, ha escrito diferentes dramas y redactado un periódico en Cincinnati. Si fuese cierto, solamente la mitad de lo que se dice, miss Menken seria una persona interesantísima.

Aprieta!!!—La alta sociedad vienesa está conmovida en estos momentos por un episodio dramático que ha tenido lugar en el baile de máscaras de uno de los teatros de la capital de Austria.

Una muger alta y elegante, envuelta en los anchos pliegues de un dominó de raso negro, comenzó á perseguir á una enmascarada pareja, que no tuvo al fin otro recurso que la fuga para librarse de la importuna, que al llegar á la puerta del salon, arrojó al semblante del jóven el contenido de un frasquito de vitriolo. Arrestada en el acto la culpable, y ya sin máscara, resultó ser una dama de la aristocracia austriaca, muger legítima del jóven aquel de quien estaba divorciada.

El vitriolo quemó horriblemente el rostro del caballero, incluso los ojos, que ha perdido. En cuanto á la señora, cometió el crímen con tal precipitacion, que el líquido corrosivo la quemó la mano derecha y el brazo de tal modo, que á las pocas horas hubo necesidad de hacer la amputacion.

Que me los dén para guardarlos.—Las minas de diamantes de Golconda fueron descubiertas en 1584; las de Colon (Indias orientales) en 1610, y las del Brasil en 1730. Un diamante estraido de estas últimas, y enviado al rey de Portugal, pesó doce onzas y media, y era apreciado en 5.500,000 francos. El diamante del gobernador Pitt pesaba 508 granos en bruto y 424 bruñido, y fué vendido en 3.375,000 francos. El que perteneció á Aureng-zeib pesaba 1116 granos despues de pulimentado, y su valor era de 19.470.000 francos.

El rajah de Matan, en la isla de Borneo, posee un magnífico diamante de la dimension y de la figura de un huevo de gallina, de los pequeños, y que se ha negado á cederle al gobernador de Batavia, que le ofrecia en cambio de dos bergantines de guerra de gran porte completamente armados y abastecidos, y como pico de la cuenta la cantidad de 3.750,000 francos en dinero.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy. San Valentin, presbítero y mártir y el Beato Juan Bautista de la Concepcion Confesor.

Hoy reza la iglesia del Beato Juan Bautista de la Concepcion con ritu doble y color blanco.

Hácia el año 270 de la era cristiana, en el reinado del emperador Claudio II hallábase en Roma el Santo presbítero Valentin y era tanta la fama de virtud y sabiduría que gozaba que el mismo emperador quiso verle y hablarle; le oyó y tanto le admiró su doctrina, que si no temiera la sedicion del pueblo hubiera declarado libre á Valentin y confesado la religion cristiana. No le sucedió así al juez Asterio, encargado de sentenciarle, sino que por haber restituido el santo la vista á su hija ciega muchos años hacia, confesó á Jesucristo, juntamente con su familia. Divulgada esta conversion, fué entregado Valentin á otro juez el que despues de haberse valido de todos los medios imaginables para atormentarle con el fin de que sacrificase á los ídolos del imperio, y viendo de que no podia vencer su constancia, mandó cortarle la cabeza, lo cual se efectuó en las afueras de la ciudad en la via llamada Humbria, recibiendo así Valentin la inmarcesible corona del mártirio.

CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la parroquial á las nueve será la conventual con esposicion y renovacion.

Viernes. El la Sangre á las siete y media, habrá misa rezada, por los difuntos de la sagrada Congregacion del Corazon de Jesús; y por la tarde á las tres y media será la hora santa de dicha Congregacion con esposicion, rosario, preces, meditacion y reserva.

Sábado. En Santa Clara á las siete y media habrá misa rezada por la Felicitacion sabatina; durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas. Por la tarde á las cinco será el ejercicio de dicha Felicitacion, dando fin con una solemne salve.

Solucion á la charada anterior.

Francamente me dá risa
Ver un pollo *interesante*
Buscar rendido, anhelante,
El sí de mi amiga *Elisa*.

Inesita.

CHARADA.

Mis dos sílabas primeras
en la música verás,
y mi tercera y primera
en las iglesis está.
Busca el todo en una audiencia
y al momento le hallarás.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.
Calle de la Enseñanza núm., 26.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, por cientos á 4 rs.

A dos cuartos pliego del papel de reparto.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel contínuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Y todas cuantas necesiten los Ayuntamientos.